



Domingo 10 de julio 2016
Décima quinta Semana de
Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de
Jesucristo según San
Lucas 10,25-37.

Un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?". Jesús le preguntó a su vez: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?". Él le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo". "Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida". Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: "¿Y quién es mi prójimo?". Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: 'Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver'. ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?". "El que tuvo compasión de él", le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: "Ve, y procede tú de la misma manera".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¡Tener compasión! El amor es una fuerza unitiva y asemeja dora; si un miembro sufre, entonces es lógico, el amor apremia a que los otros miembros compartan ese dolor.

(...) hemos de ser misericordiosos con nuestros hermanos, porque el Padre celestial también derrama sobre nosotros abundante misericordia. Debemos asemejarnos al Padre, por eso: "bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia".

Hemos de ser modestos y humildes en nuestras relaciones con los demás: modestos porque conocemos nuestros límites; humildes porque sabemos cuántos nos cuesta por lo general, regalar nuestro corazón al prójimo. Por eso, modestos y humildes." (5° Domingo después de Pentecostés. 1963)

Lunes 11 de julio 2016 **Décimo quinta Semana de Tiempo Ordinario**

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 10,34-42.11,1.

Jesús dijo a sus apóstoles: "No piensen que he venido a traer la paz sobre la tierra. No vine a traer la paz, sino la espada. Porque he venido a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre y a la nuera con su suegra; y así, el hombre tendrá como enemigos a los de su propia casa. El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su

hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, tendrá la recompensa de un justo. Les aseguro que cualquiera que dé de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa". Cuando Jesús terminó de dar estas instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí, para enseñar y predicar en las ciudades de la región.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Quien venga a mí y no odie padre, madre, mujer, hijos, hermano y hermana, quien no quiera consagrarme su propia vida nunca podrá ser discípulo mío verdadero.

Quien no pueda cargar agradecido el peso de su cruz, jamás se atreva a decir que es de verdad fiel discípulo mío, aquel lleva sin derecho el nombre de cristiano

El Señor, que dio todo por nosotros, no se contenta con recibir la mitad de nuestra vida:

Quiere entero alma y corazón y no le basta el resplandor pálido de una mediocre entrega." (Hacia el Padre)

Martes 12 de julio 2016 Décima quinta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 11,20-24.

Jesús comenzó a recriminar a aquellas ciudades donde había realizado más milagros, porque no se habían convertido. "¡Ay de ti, Corozain! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros realizados entre ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace tiempo que se habrían convertido, poniéndose cilicio y cubriéndose con ceniza. Yo les aseguro que, en el día del Juicio, Tiro y Sidón serán tratadas menos rigurosamente que ustedes. Y tú, Cafarnaún, ¿acaso crees que serás elevada hasta el cielo? No, serás precipitada hasta el infierno. Porque si los milagros realizados en ti se hubieran hecho en Sodoma, esa ciudad aún existiría. Yo les aseguro que, en el día del Juicio, la tierra de Sodoma será tratada menos rigurosamente que tú".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Revistámonos de Cristo no sólo en lo que atañe a nuestro ser sino también a nuestro sentir. San Pablo nos invita a tener los mismos sentimientos que Cristo (cf. Flp 2, 5). Porque del corazón brotan todas las cosas. Conocemos muy bien la protesta de Jesús contra el fariseísmo. Le reprochaba que pusiese el acento en lo exterior, cuando es del corazón de donde salen las intenciones malas: los asesinatos, adulterios, etc. (cf. Mc 7, 21 ss.). De ahí pues la importancia de una pedagogía de actitudes. Jesús no invita, en primer lugar, a la realización de ejercicios o prácticas, sino a la conversión en el plano de las actitudes.

Naturalmente nuestra íntima unión con el Señor, en el plano del ser, debe traducirse también en obras inspiradas en aquellas de Jesús. Donde se cultiven los mismos sentimientos de Cristo, allí no habrá simulación, sino observancia de los mandamientos de Dios. Este es nuestro estilo de vida: ser como Cristo, hacer nuestros los sentimientos de Cristo en todos sus aspectos. "Hoc sentite, quod est in Christo Jesu» Que nuestros sentimientos sean los que correspondan a nuestro llamado a vivir en Cristo Jesús." (abril 1946)

Miércoles 13 de julio 2016 Décima quinta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mt 18, 1-4

Los discípulos se acercaron a Jesús para preguntarle: ¿quién es el más grande en el Reino de los cielos? Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: "Les aseguro que, si Ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como un niño, será el más grande en el Reino de los cielos."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Estamos insertados de un modo misterioso en la filiación de Cristo, por eso su Pare es también nuestro Padre. Si no acogemos en nosotros este nuevo ser filial que nos configura en Dios, si no llegamos a ser hijos de Dios esencialmente, ontológicamente, entonces es evidente que no podemos penetrar en el cielo. En este sentido es imprescindible llegar a ser niños." (Dios mi Padre, Aforismos)

Jueves 14 de julio 2016 Décima quinta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 11,28-30.

Jesús tomó la palabra y dijo: "Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

¡Notamos la alegría, repleta de sentimientos paternos, sentida por el Maestro cuando los Apóstoles volvían de sus viajes misioneros! "Vengan y descansen un poco". ¡Ellos estaban cansados! ¡Cuéntenme que pasó! (Mc 6, 30). Y ellos comenzaban a contarle todo. ¡Podemos adivinar la situación, las dificultades enfrentadas por los apóstoles! Y Jesús debe haber oído, lleno de bondad, como los Apóstoles tenían necesidad de contarle todo. Cuán seriamente pronunció Él la frase: "Padre, yo te agradezco porque has revelado estas cosas a los más pequeños". (Lc 10,21)". (PJK, 1934).

Viernes 15 de julio 2016 Décima quinta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 12,1-8.

Jesús atravesaba unos sembrados y era un día sábado. Como sus discípulos sintieron hambre, comenzaron a arrancar y a comer las espigas. Al ver esto, los fariseos le dijeron: "Mira que tus discípulos hacen lo que no está permitido en sábado". Pero él les respondió: "¿No han leído lo que hizo David, cuando él y sus compañeros tuvieron hambre, cómo entró en la Casa de Dios y comieron los panes de la ofrenda, que no les estaba permitido comer ni a él ni a sus compañeros, sino solamente a los sacerdotes? ¿Y no han leído también en la Ley, que los sacerdotes, en el Templo, violan el descanso del sábado, sin incurrir en falta? Ahora bien, yo les digo que aquí hay alguien más grande que el Templo. Si hubieran comprendido lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios, no condenarían a los inocentes. Porque el Hijo del hombre es dueño del sábado".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Dado que el hombre de hoy es tal como es, cabe afirmar lo siguiente: si se da que no es posible al mismo tiempo disciplina y decisión libre, prefiero tolerar algo de indisciplina, pero dejar libertad para decidirse por sí mismo. Esto lo enuncio como un principio fundamental. Es evidente, debemos cuidar que haya disciplina; pero debemos cuidar también de que la observancia de la disciplina no eduque hombres colectivizados (...)" (1952)

Sábado 16 de julio 2016 Décima quinta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 19,25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Sí, ¡He ahí a tu madre! Puede ser que las palabras pronunciadas por Cristo crucificado lleguen a nuestros oídos ahora casi como una nueva revelación. "He ahí a tu madre".

¿Y qué respondemos nosotros al "He ahí a tu madre"? Damos una respuesta seria, que reza así: creemos con firme confianza que la santísima Virgen no sólo es la Madre de Dios, sino también verdaderamente y realmente nuestra Madre, la Madre mía y la Madre tuya; que Ella es también la Madre Tres Veces Admirable". (Cuaresma- Milwaukee)